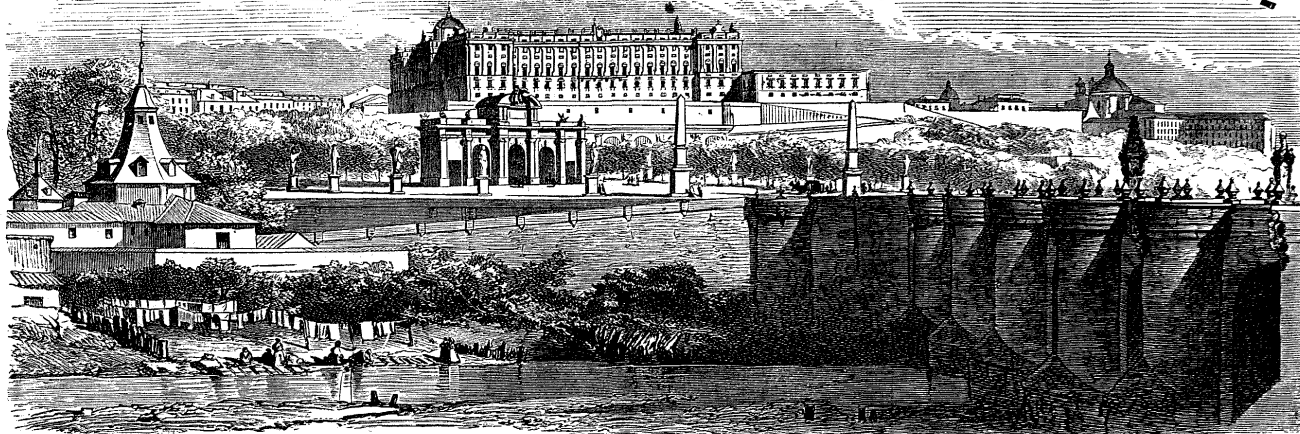


LA ILUSTRACION DE MADRID



REVISTA DE POLITICA, CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

AÑO III.

MADRID 29 DE FEBRERO DE 1872.

NÚM. 52.

SUMARIO.

TEXTO.—Ecos, por D. Isidoro Fernandez Flores.—Crónica de la quincena, por D. B. Perez Galdós.—El héroe de Santa Engracia, por D. Luis de Equiaz.—En el álbum de la malograda niña Clotilde Domingo (soneto), por D. Luis M. de Larra.—El acueducto de Segovia, por D. Ricardo Villanueva.—Taller de fundición, por X.—Monumento celta, por X.—Inundaciones en la provincia de Palencia, por B.—Teatros, por D. A. Sanchez Perez.—Corona sepulcral de Castañón, por X.—Eскурiones castellanas: apuntes arqueológicos (conclusión), por D. Ricardo Becerro de Bengoa.—Don Saturnino Alvarez Bugallal.—No hay deuda queho se pague... Cuento original (continuación), por D. Atearo Romea.

GRABADOS.—Excmo. señor marqués de Miraflores, dibujo de D. A. Pe-
rea.—Monumento celta. La Piedra del Diablo (Olot), dibujo de don J. Vayreda.—Punta de saeta de la edad de Bronce y hacha de la edad de Piedra, dibujo de D. J. Vayreda.—Fundición catalana, dibujo de D. J. L. Pellicer.—Acueducto de Segovia, tomado de una fotografía del Sr. Laurent.—Exposición de Bellas Artes. Sección de pintura. Sitio de Zaragoza, cuadro de D. Atejandro Ferrant, dibujo del mismo.—Inundaciones de la provincia de Palencia, dibujo de D. R. B.—Don Saturnino Alvarez Bugallal, tomado de una fotografía del Sr. Laurent.—Cartela del acueducto de Segovia, dibujo de D. Joaquín Góngora.—Corona sepulcral de Castañón, dibujo de D. Daniel P.

ECOS.

¿Qué es un libro?

"Terreno moral adonde agarra todo linage de sembradura; él es en unas ocasiones flor que huele, en otras espiga que alimenta; en éstas arbusto que acompaña, en aquellas árbol que cobija; él es jardín y huerta, y prado y bosque; él con la poesía nos encanta, con la cien-



EXCMO SEÑOR MARQUÉS DE MIRAFLORES.

cia nos enseña, con la historia nos advierte, con la filosofía nos alumbrá, con la ficción y el apólogo nos embelesa. El hombre ha hecho de su libro la historia natural de las almas. No teniendo que crear nada para su cuerpo, creó un mundo en abreviatura para su espíritu, y de tal modo se amalgamaban ambas ideas, que ya uno de los más grandes pensadores de los siglos, Cicerón, dejó consignada esta admirable síntesis: *El ideal de la vida humana es una biblioteca en un jardín.*

¡Ah! esta admirable definición del libro, llena de verdad, de elegancia y sentimiento, ya lo habreis recordado, ó ya lo habreis conocido, no es mía—y hartó lo deploro. Es el último párrafo del primer artículo de la obra que recientemente ha publicado Castro y Serrano, con el título de *Cuadros contemporáneos*; artículo consagrado por el autor á examinar y explicar lo que es el libro como fuerza social, como elemento civilizador, como propagador de la idea; artículo que sirve como de introducción á los que le siguen y con el que me ha pasado á mí algo parecido á lo que le aconteciera al pintor Wilkie, el cual, habiendo venido de Inglaterra para conocer las obras de Velazquez, empleó todo su tiempo en estudiar la primera en que puso los ojos: el cuadro de *Los Borrachos*. Y sin embargo, ni este lienzo del insigne pintor es la mejor obra de sus pinceles, ni el artículo á que me refiero es el más selecto de la colección contemporánea de Castro y Serrano.

Después de haber leído los *Cuadros contemporáneos*, me dije: En tu calidad de colabora-